



SALA QUINTA DE DECISIÓN LABORAL

Decisión No. 102

Medellín, veintitrés (23) de junio de dos mil veintiuno (2021).

El Tribunal Superior de Medellín, Sala Quinta de Decisión Laboral, de conformidad con lo establecido en el artículo 15 del Decreto Legislativo No. 806 del 04 de junio de 2020, procede a proferir el fallo dentro de este proceso ordinario promovido por **FLOR MARÍA QUINTERO CASTRO** contra la **ADMINISTRADORA DE FONDOS DE PENSIONES Y CESANTÍAS PROTECCIÓN S.A.** y como interviniente **YOLLY PATRICIA GARZÓN GARCÍA**.

A continuación, la Sala, previa deliberación del asunto, según consta en el Acta No. 043 de discusión de proyectos, adoptó el presentado por el ponente, que se consigna a continuación:

Afirma la demandante que convivió en unión marital de hecho con el señor Luis Bernardo Correa Rojas durante un lapso de 17 años, desde el año de 1999 hasta el 19 de julio de 2016, fecha del deceso de su compañero; que durante el tiempo que convivieron en unión marital de hecho compartieron techo, lecho y mesa, sin llegarse a separar y procrearon dos hijos; que su compañero laboró en el área de la construcción, como trabajador independiente o como empleado formal, siendo el encargado de los gastos del hogar; que en razón de la muerte de Luis Bernardo solicitó la pensión de sobrevivientes en nombre propio y de sus hijos menores, reconociendo el fondo privado la prestación únicamente a favor del menor Davidson Arley Correa Quintero en un 25% en calidad de hijo menor del causante y se abstuvo de reconocer el 75% restante por diversas razones.

Con base en lo anterior, solicita el reconocimiento de la pensión de sobrevivientes en calidad de compañera permanente del causante en un 50%, retroactivo, indexación de las condenas y costas procesales.

El apoderado de PROTECCIÓN S.A. se opuso a la prosperidad de las pretensiones, y propuso las excepciones de: INEXISTENCIA DE LA OBLIGACIÓN ACTUAL PARA PROTECCIÓN, PAGO DE MESADAS PENSIONALES EN FAVOR DE DAVIDSON ARLEY CORREA QUINTERO, BUENA FE, IMPOSIBILIDAD DE CONDENAS EN COSTAS EN CONTRA PROTECCIÓN S.A. Y PRESCRIPCIÓN.

Fue integrada, como interviniente excluyente la señora Yolly Patricia Garzón García, quien se notificó personalmente el día 1 de febrero de 2018 (fl. 91), solicitó amparo de pobreza, al cual se accedió y se le nombró apoderado (fl. 105), quien dio respuesta al libelo, oponiéndose a la prosperidad de las pretensiones y propuso como excepción la de COBRO DE LO NO DEBIDO.

Acto seguido interpuso demanda la interviniente excluyente por intermedio de su abogado, manifestando que el señor Luis Bernardo falleció el 19 de junio de 2016, que convivió en unión marital con el afiliado Luis Bernardo desde el año 2013 hasta el 19 de julio de 2016, sostuvieron una relación de ayuda y socorro mutuo, compartiendo techo, lecho y mesa; su compañero la tenía a ella y a sus hijos afiliados en salud, como beneficiarios; que tuvo conocimiento de que el señor Bernardo había tenido una relación sentimental con la señora Flor, con quien había procreado un hijo de nombre Davidson, sin embargo esta relación llegó a su fin hace más de 10 años antes de ellos iniciar la convivencia; que la residencia de ella y el finado estaba ubicada en el barrio Santo Domingo; tuvo su compañero permanente un accidente en el baño de la casa, el cual le produjo la muerte; que solicitó la pensión de sobrevivientes, sin que esta prestación le haya sido reconocida, aduciendo el fondo la existencia de otra persona quien también alegaba tener derecho a la prestación y debía ser la jurisdicción ordinaria la que resolviera el conflicto.

Con base en lo anterior, solicita el reconocimiento y pago de la pensión de sobrevivientes, retroactivo, intereses moratorios, indexación y costas procesales.

El apoderado de la demandante FLOR MARÍA QUINTERO dio respuesta a la demanda de la interviniente excluyente, oponiéndose a la prosperidad de las pretensiones, y propuso las excepciones de: FALTA DE DERECHO PARA RECLAMAR, TEMERIDAD Y MALA FE y LA GENÉRICA.

PROTECCIÓN S.A., no dio respuesta a la demanda, dándose por no contestada mediante auto interlocutorio obrante a folios 156.

EI JUZGADO TRECE LABORAL DEL CIRCUITO DE MEDELLÍN DECLARÓ que la demandante Flor María Quintero Castro es beneficiario de la pensión de sobrevivientes por la muerte de su compañero permanente Luis Bernardo Correa Rojas, le otorgó un retroactivo pensional por el 50% de las mesadas pensionales desde el 19 de julio de 2016 hasta el 31 de marzo de 2020. A partir del 1 de abril de 2020, Protección S.A., continuará pagando a favor de la demandante el 50% de la mesada pensional que en su 100% corresponde al SMLMV, sin perjuicio de la mesada adicional de diciembre y los incrementos de ley. La pérdida de derecho de un beneficiario acrecerá el beneficio de la señora Flor María Quintero Castro; ordenó la Indexación de las condenas, el descuento de los aportes en salud del retroactivo reconocido, absolvió a Protección S.A. de las pretensiones incoadas por la señora Yolly Patricia Garzón García.

IMPUGNACIÓN

Interpuso recurso de apelación el abogado de la interviniente Yolly Patricia Garzón, quien manifestó su desacuerdo, considerando que no se logró demostrar de manera clara la existencia de un vínculo marital o una unión marital vigente al momento del fallecimiento del causante entre la señora Flor y el de cujus, toda vez que con toda la prueba documental que se aportó por la demandante y la demandada protección, testimonios, investigaciones administrativas, entre otros, se logró claridad de que existió una interrupción en el vínculo marital entre la señora Flor y el señor Luis, ruptura que no fue una simple pelea de pareja, como lo concluyó la A quo; no existió una fuerza mayor que obligara al afilado a pernoctar fuera del hogar, y si bien trabajaba en un barrio distinto al de su supuesta residencia con la señora Flor, se debe tener en cuenta que en Medellín existen condiciones aptas de transporte que permite concluir que de manera normal podía regresar todas

las noches al seno de su hogar, quedando claro que no existió fuerza mayor para la ruptura del vínculo marital; no existieron razones distintas a la existencia de otro vínculo marital con la señora Patricia Garzón García, vínculo marital que se demostró por lo menos de manera sumaria por más de 3 años con prueba documental, con declaraciones rendidas por testigos, declaraciones extra juicio aportadas al proceso; se demostró la existencia de ese ánimo, ayuda y socorro mutuo entre esa pareja, toda vez que se aportaron pruebas de la afiliación a la seguridad social, es decir existía el ánimo de convivencia y ayuda económica para la señora Patricia Garzón García. Se debe también tener en cuenta que el accidente que le generó la muerte al causante sucedió en hogar de la señora Patricia y esa situación fortuita interrumpió ese ánimo de convivencia de esta pareja, razón por la cual las pretensiones de la demandante principal no pueden salir adelante y se debe absolver al ente demandado. Por el contrario, se debe condenar a favor de la señora Patricia Garzón García, toda vez que se demostró la existencia de un vínculo marital, por lo menos de 3 años antes del fallecimiento del causante, asistiéndole derecho a la prestación.

De otro lado, interpuso recurso de apelación el abogado de la accionada, indicando que respecto de la sentencia citada por el despacho, SL 1398 de 2018, en la que se fijan las sub reglas de la convivencia y teniéndose en cuenta, lo que sostuvo la A quo que aquí lo que se presentó fue un simple desacuerdo entre la pareja la señora Flor María Quintero y el señor Luis Bernardo, para concluir que no se interrumpió la convivencia, no lo comparte, porque si se interrumpió la convivencia y la misma ocurrió desde el año 2014 o 2015, como lo acepta la demandante y lo dice el padre del causante. Con los soportes de la investigación administrativa realizada por la empresa alianza, contratada por PROTECCIÓN S.A., se evidencia que el padre del causante y otros varios testigos, como vecinos y amigos de las señoras Flor María y Patricia, se refieren es a que el señor Luis Bernardo Correa Rojas no descuidó el hogar, siempre estuvo pendiente de los hijos, De esas manifestaciones se desprende que el señor Luis Bernardo no continuó una relación de pareja con la señora Flor María, por el contrario, si tuvo una relación de pareja con la señora Patricia, inclusive en el formulario que reposa en el expediente, denominado información de los solicitantes compañera permanente suscrito por Flor María Quintero, a la pregunta de con quien vivía el afiliado, respondió que con la señora Patricia Garzón, siendo evidente que

el señor Luis Bernardo no tenía ningún tipo de relación sentimental con la señora Flor María, esta relación había terminado aproximadamente desde el año 2014 y coincide con la versión del padre del causante, quien dice que más o menos desde el año 98 convivieron por espacio de 16 años lo que los lleva al año 2014; otro hecho relevante es la afiliación en salud del señor Luis Bernardo a favor de la señora Patricia y sus hijos, evidenciándose que entre la demandante y el afiliado fallecido se dio una ruptura, no fue simplemente una separación temporal o un disgusto o desacuerdo surgido entre los compañeros permanentes Flor y Luis Bernardo, por el contrario aquí hubo una separación, tanto así, que cuando el causante sufrió el accidente, estaba en la casa de la señora Patricia, por lo tanto se sostiene la tesis de que a ninguna de las dos reclamantes les asiste derecho a la prestación, al no haber probado la convivencia con el causante durante los 5 años anteriores al siniestro del señor Luis Bernardo, debiéndose revocar la sentencia y absolver a su representada de todas las pretensiones incoadas en su contra, debiendo su representada acrecentar en un 75% la pensión de sobrevivencia reconocida al menor Davidson Correa Quintero.

ALEGATOS DE CONCLUSIÓN

Dentro del término oportuno anexó los alegatos el abogado de la demandante quien solicita que confirme la sentencia, fundamentando las pretensiones en la existencia de una relación sentimental acompañada de una extensa y pública convivencia sostenida entre Flor y el finado. Dice que es un hecho y se encuentra plenamente probado dentro del presente proceso que la señora FLOR MARÍA QUINTERO sostuvo una relación sentimental en calidad de compañera permanente con el fallecido señor LUIS BERNARDO CORREA, relación sentimental dentro de la cual procrearon dos (2) hijos, uno de ellos plenamente reconocido y la otra sin reconocer. De igual forma se encuentra plenamente probado, tanto con los documentos aportados al proceso, como con los testimonios escuchados, que la relación sentimental existente entre la demandante y el fallecido señor LUIS BERNARDO CORREA perduro en el tiempo de forma ininterrumpida, por un lapso aproximado de 17 años, es decir desde el año 1999 hasta el día del deceso de dicho señor en el mes de julio de 2016, fue una relación sentimental pública, conocida por los familiares, amigos y vecinos cercanos de ambos, siempre residieron en la misma dirección en el Barrio Paris de Bello, tuvieron 2

hijos, el fallecido señor CORREA se desempeñaba como trabajador en el área de la construcción, y siempre fue el sostén económico de la familia, era el encargado de proveer el dinero para el sostenimiento del hogar, pago de las facturas de servicios públicos, alimentos, ropa, recreación y estudio de los hijos. Considerando que es de suma importancia para la resolución del presente proceso tener en cuenta los testimonios que fueron aportados por la parte demandante, los cuales provienen de familiares muy cercanos al fallecido señor CORREA, testimonios que nos permiten formarnos una idea muy real de cómo se dio la relación sentimental que sostuvieron la demandante y el fallecido señor CORREA, esto debido a que los mismos conocían muy bien a su familiar fallecido, tenían una relación muy íntima con el mismo, y mantenían permanentemente comunicados con el señor CORREA, por lo cual se encontraban al tanto de los pormenores de su vida, y de igual forma conocían a fondo todo lo relacionado con su vida sentimental.

Con relación a las pretensiones realizadas por la tercera excluyente, indica que considera que las mismas son infundadas, carecen de sustento legal, y no existe prueba alguna documental o testimonial que las corrobore, consideramos que la historia que plantea dicha señora no es verídica, existen demasiadas inconsistencias en cuanto a la supuesta convivencia que tuvo con el fallecido señor CORREA, básicamente en lo referente a las fechas y la supuesta forma en que esta se dio, nos resulta muy evidente la falsedad de su historia con el simple hecho de no haber concurrido a la audiencia de Juzgamiento de primera instancia, y que en la presentación de su escrito de demanda ni siquiera hubiese relacionado los testigos que corroboran sus dichos, lo cual sin duda alguna es un indicio grave en contra de su credibilidad.

Por su parte el apoderado de Protección, alegó escrito ratificándose en todos y cada uno de los términos en que presentó el recurso de apelación.

CONSIDERACIONES

El señor Luis Bernardo Correa Rojas falleció el 19 de julio de 2016, como se desprende del registro civil de defunción obrante a folios 12 del expediente; en vida el señor Correa Rojas procreó con la señora Flor María Quintero Castro un hijo de nombre Davidson Arley Correa Quintero, nacido el 6 de octubre de

2003 (fls. 9 y 10). La demandante solicitó a Protección el reconocimiento de la pensión de sobrevivientes (fls. 20 y 21), prestación que le fue negada mediante comunicado del 2 de agosto de 2017, indicándose que si bien el afiliado había dejado configurado el derecho en favor de sus beneficiarios, se le otorgaba la prestación en un 25% al hijo del finado, Davidson Arley Correa Quintero, dejando en reserva el 75% restante hasta que la jurisdicción ordinaria resolviera el conflicto de intereses que había entre las reclamantes Flor y Yolly Patricia Garzón, quienes aducían la calidad de compañeras del finado, al igual que se dejaba en reserva el derecho de la menor Valentina, hasta que se definiera la situación de la filiación (fls. 24 a 28). El fondo privado realizó una investigación sobre las causas del fallecimiento del afiliado, informando la señora Flor que no estaba viviendo bajo el mismo techo con el señor Correa Rojas al momento del deceso, indicando que Luis Bernardo convivía para ese entonces con la señora Yolly Garzón (fl. 80 a 82). También la señora Yolly reclamó la pensión de sobrevivientes, efectuando el fondo otra investigación de la que se colige que el señor Luis, al momento de sufrir el accidente estaba en la casa de ésta reclamante (fls. 85 a 89), encontramos en la foliatura un formato para investigación de convivencia suscrito por Protección en el que se lee que la señora Yolly indica que vivía en unión libre con el señor Luis Bernardo desde el año 2013 hasta el deceso de éste; que su grupo familiar dependía económicamente de él, tanto que se encontraban ella y dos de sus hijos afiliados como beneficiarios del señor Correa Rojas (folio 51 a 55); se encuentra igualmente reseñas de las visitas domiciliarias realizadas por la empresas que realizaron la investigación, apreciándose entrevista al señor Marco Tulio Correa Giraldo, padre del finado Luis Bernardo, quien manifestó que Luis Bernardo vivía con Flor María Quintero y sus hijos, que llevaban viviendo 16 años, que no se llegaron a separar, aunque dejaron de vivir juntos siguieron en una relación, estando siempre su hijo pendiente de la familia y nunca dejó los niños solos, fue muy responsable (fl. 56); luego declaró la señora Luz Amanda Rojas Sepúlveda, madre del finado, quien reiteró que su hijo Luis vivía con Flor y los hijos, que nunca se separaron en los 16 años que convivieron juntos, siendo su hijo muy responsable y estuvo al frente de su familia, nunca la dejó sola (fl. 57); luego se recibió la entrevista a la señora María Pastora Marín de Álvarez, indicó que conoció al señor Correa Rojas tres años antes de su deceso, dice que vivía con “ella y sus hijos” sin indicar quien era ella, pero no tiene ningún conocimiento de lo investigado (fl. 58), situación idéntica a la expuesta por la

vecina Yuleiba García (fl. 59); luego declaran las vecinas Maricela Sepúlveda, María Ruby Londoño Calle y Claudia Patricia Grajales quienes en escrito separado dicen que conocían al señor Luis Bernardo desde hacía 3 años, quien convivía con Yolly y los hijos de esta; no saben dónde vivían los padres de Luis y que esta pareja no tuvo separación (fls. 60 a 62); luego declaran en la entrevista las señoras Luz Mirian Álvarez Ruiz y Natalia Blandón Patiño, quienes manifestaron que conocieron al señor Correa Rojas y a la señora Flor viviendo juntos, que tenían 2 hijos; que esta pareja se separó por unos meses, pero él siempre iba a la casa (fls. 65). Por último, Flor, en la entrevista indicó que llevaba 17 años viviendo con Luis Bernardo, con quien había procreado dos hijos, uno reconocido, dice que Luis vivía con el papá y la mamá, y que ellos como pareja se separaron una vez, porque él no dejó el hogar (fl. 63). También se trajo a los folios 68 a 76, la investigación de convivencia realizada por Alianza, en la que se concluyó que el señor Luis Bernardo Correa Rojas convivió desde el mes de marzo de 2016 hasta el 19 de julio de 2016 con la solicitante Yolly Patricia Garzón, no tuvieron hijos y la relación no tuvo interrupción.

Analizada la prueba que milita en la foliatura, se advierte que no es tema de discusión, que el causante dejó consolidado el derecho pensional, ya que la prestación le fue concedida en un 25% a su hijo menor, de nombre Davidson Correa Quintero, siendo el problema jurídico, determinar a quién le asiste derecho a disfrutar del 50% de la pensión dejada en reserva, si la demandante o la interviniente excluyente, quienes alegan la calidad de compañeras permanentes del afiliado fallecido.

Por la fecha de la muerte del pensionado, debemos remitirnos al artículo 13 de la Ley 797 de 2003, que modificó el 47 de la Ley 100, que reza:

“...Artículo 47. Beneficiarios de la Pensión de Sobrevivientes. Son beneficiarios de la pensión de sobrevivientes:

a) En forma vitalicia, el cónyuge o la compañera o compañero permanente o supérstite, siempre y cuando dicho beneficiario, a la fecha del fallecimiento del causante, tenga 30 o más años de edad. En caso de que la pensión de sobrevivencia se cause por muerte del pensionado, el cónyuge o la compañera o compañero permanente supérstite, deberá acreditar que estuvo haciendo vida marital con el causante hasta su muerte y haya convivido con el fallecido no menos de cinco (5) años continuos con anterioridad a su muerte...

"Si respecto de un pensionado hubiese un compañero o compañera permanente, con sociedad anterior conyugal no disuelta y derecho a percibir parte de la pensión de que tratan los literales a) y b) del presente artículo, dicha pensión se dividirá entre ellos (as) en proporción al tiempo de convivencia con el fallecido..."

En caso de convivencia simultánea en los últimos cinco años, antes del fallecimiento del causante entre un cónyuge y una **compañera o compañero permanente**, la beneficiaria o el beneficiario de la pensión de sobreviviente será la esposa o el esposo. Si no existe convivencia simultánea y se mantiene vigente la unión conyugal pero hay una separación de hecho, **la compañera o compañero permanente** podrá reclamar una cuota parte de lo correspondiente al literal a en un porcentaje proporcional al tiempo convivido con el causante siempre y cuando haya sido superior a los últimos cinco años antes del fallecimiento del causante. "La otra cuota parte le corresponderá a la cónyuge con la cual existe la sociedad conyugal vigente;"

Texto subrayado declarado EXEQUIBLE por la Corte Constitucional C-1035 de 2008, en el entendido de que además de la esposa o esposo, serán también beneficiarios, la compañera o compañero permanente y que dicha pensión se dividirá entre ellos (as) en proporción al tiempo de convivencia con el fallecido.

NOTA: La expresión entre comillas fue declarada EXEQUIBLE por la Corte Constitucional mediante Sentencia C-336 de 2014.

Frente a la convivencia la línea jurisprudencial de la H. Corte Suprema de Justicia, que se venía aplicando era que debía ser acreditada tanto por el cónyuge, como por compañera permanente, sin distinción si se trataba de pensionado o afiliado fallecido, posición que fue recogida por el mismo órgano de cierre en la providencia SL 1730 de 2020, de la que se colige que el requisito de convivencia por un lapso de 5 años se exigía únicamente al o la cónyuge o compañera del **PENSIONADO** fallecido, no sucediendo lo mismo con la beneficiaria (o) del **AFILIADO**, quien tan solo debía acreditar la convivencia, pero, esta nueva posición sufrió una variación, como se palpa en el comunicado No. 18 de 21 de mayo de 2021, de la H. Corte Constitucional, órgano superior constitucional, que en la sentencia unificada 149 de 2021, revocó la decisión de la H. Corte Suprema de justicia, que mencionamos y si bien no conocemos a plenitud el contenido de la sentencia, del comunicado referido se infiere que se retoma la exigencia de los 5 años de convivencia para la cónyuge o compañero del **AFILIADO**, decisión que es de vinculación inmediata, debiendo esta sala regresar al criterio que de tiempo atrás se tenía.

Así las cosas, con los parámetros normativos y jurisprudenciales aplicables, procedemos a revisar la prueba que milita en la foliatura, para determinar si hay lugar al otorgamiento de la pensión de sobrevivientes que nos ocupa, y en caso positivo a quien le corresponde.

La documental anexada por la demandante Flor María Quintero nos muestra que tenía suscrito un contrato de gastos fúnebres con la funeraria la Inmaculada S.A.S, al que se encontraba afiliado el señor Luis Bernardo, en calidad de compañero permanente, siendo esta la empresa que prestó los servicios al momento de la calamidad del señor Correa Rojas (fls. 13 a 15).

En lo que corresponde a la testimonial, contamos con las declaraciones del señor **TULIO CORREA GIRALDO**, padre del fallecido Luis Bernardo, quien dijo que su hijo vivía con la esposa Flor, con quien compartía techo, lecho y mesa, viviendo juntos por ahí 15 años, estando la casa de esta pareja cerca a la suya, sin que se llegaran a separar; señala que Flor y Luis tuvieron dos hijos de nombres Valentina y Davidson, Luis era oficial de construcción, se iba 2 o 3 días y volvía a la casa de su familia; que su hijo Luis Bernardo estuvo un tiempo en su casa, poquito tiempo y siguió hablando con Flor. Luis ayudaba a sostener a Flor y a sus hijos. No sabe nada de Yolly Garzón; su hijo murió luego de sufrir una caída, permaneciendo 15 días en el hospital. En esos días se turnaban para cuidar a Luis, Flor María, los hijos y los de su casa, en esos días vio dos veces a la señora Yolly y no la volvió a ver; estuvo en el entierro de su hijo y que a quien le daban el pésame como viuda era a la señora Flor; que para la época en que falleció Luis, éste estaba haciendo un trabajo a un hermano en el barrio Santo Domingo, por lo que iba a la casa en la que vivía con Flor por ahí 2 o 3 días a la semana.

La testigo **YUDHI ESTELA CORREA ROJAS**, hermana del afiliado fallecido, con quien tuvo una relación muy cercana, señala que le conoció como pareja a Flor María, vivieron como 16 años en el barrio parís, tuvieron dos hijos de nombre Valentina y Davidson. Su hermano trabajó en construcción; Flor y Luis no se separaron, tuvieron inconvenientes; dice que su hermano tenía la habitación donde los padres e iba, pero no vivió allá, luego de empezar la convivencia con Flor. No sabe si su hermano algunas veces se quedaba donde sus padres, él sufrió en un accidente, supuestamente se cayó en un baño, pero no conoce dónde estaba él, estuvo hospitalizado días antes de

fallecer, cuidándolo la familia y Flor María. Conoce a Yoll Garzón, porque se la presentó su hermano como una amiga en el entierro de su abuela, el 1 de mayo de 2016. No sabe si Luis y Yolly tenían una relación afectiva; al momento de morir su hermano vivía con Flor María. Dice que Luis estaba colaborándole a su otro hermano en la construcción de una casa en santo domingo sabio y se quedaba algunos días en ese barrio. Luis se encargaba del sustento del hogar, hubo un tiempo en que Flor laboró, pero la mayor parte fue su hermano Luis. La relación entre su hermano y Flor estuvo vigente hasta que éste falleció; asistió a las honras fúnebres de su hermano, en jardines de monte sacro y vio que a Flor le daban el pésame como viuda. Visitaba el hogar su hermano y Flor cada 8 días y hablaban por teléfono por ahí cada 3 días, dejó de vivir en el barrio parís en el año 2008 y se veían por ahí cada 8 días. Finalmente dice que el accidente fue en la casa de la señora Yolly, quien lo llevó a la clínica.

En el interrogatorio de parte la señora **FLOR MARÍA QUINTERO CASTRO** manifestó que se conoció con el señor Rojas en el año 1.998 y empezaron a convivir en el año de 1.999, en el barrio parís, convivieron 17 años sin interrupción, en el mes de marzo de 2015 él se fue a vivir con los padres en la misma cuadra, y esto porque ella sospechaba que había una persona en el medio, entonces hablaron porque él era muy calmado y se fue a vivir donde los papás como 8 meses, pero continuaron, de hecho nunca dejó de ir y velar por la casa y los hijos, siempre estaba pendiente de ellos, pues era la persona que los sostenía. Luego de esos 8 meses, el hermano mayor de Luis, estaba construyendo un apartamento en santo domingo, entonces Luis se iba los fines de semana, iba y venía constantemente, pero no se separó de ellos. Luis falleció el 19 de julio de 2016, sufrió un accidente en un baño y se dice que fue en la casa de Yolly Garzón una amiga de él, a quien no conocía; no está segura de que Luis haya vivido con Yolly, porque él siempre estaba pendiente de su hogar. Luego, de manera disímil dice que Luis se fue de la casa en el año 2015, porque ella vivía con su hija mayor y la hija tenía un esposo perezoso y no se ponía las pilas para trabajar, entonces Luis se cansó de ver por esa familia y él le decía que le solucionara eso o que se iba, pero no fue por motivos de nosotros de pareja. Luis siempre tuvo a su grupo familiar en salud.

La Sala reparando en la credibilidad y certeza de esa prueba, llega al convencimiento de que el dicho de la señora **YUDHI ESTELA CORREA ROJAS**, es amañado y si bien en algunos apartes se ajusta a lo expuesto por el otro declarante y por la demandante, resulta extraño que siendo hermana del finado y con quien predica haber tenido muy buena relación, de hablar constantemente telefónicamente y visitarse, como no se dio cuenta que su hermano se separó de la señora Flor por unos meses y se fue a vivir con sus padres, resultando sospechoso su dicho llevándonos ello a restar credibilidad.

Ahora bien, del dicho de esta testigo también encuentra esta Sala una situación extraña y es que el señor Luis Bernardo asistió al entierro de su abuela en el mismo año 2016, en compañía de la señora Yolly, y por tratarse de un momento tan familiar, sepelio que se llevó fuera de Medellín, quedando el interrogatorio de porque no fue acompañado de la señora Flor, de quien dicen los testigos, era la compañera del finado.

También la demandante confiesa que el señor Luis Bernardo, en el año 2015, por problemas que señala eran de fidelidad y más adelante de manera distinta expresa que porque en la casa de la pareja vivía una hija de ella con el esposo, el cual no hacía nada y Luis no toleraba esa situación, dejando la pareja de vivir en la misma residencia, pues Luis se fue a vivir a la casa de los padres aproximadamente 8 meses y de ahí al barrio santo domingo, ya que estaba haciendo un trabajo en la casa de un hermano y si bien dice que ellos continuaron como pareja, se puede afirmar de su confesión que no vivían en la misma residencia al momento del deceso del afiliado Correa, tanto que el accidente que le provocó la muerte al afiliado se dio, según la interrogada, en la casa de la señora Yolly.

Y si bien, de la prueba testimonial se infiere de manera uniforme que los declarantes dicen que la compañera de Luis Bernardo, desde hacía por ahí 16 años era la señora Flor, con quien había procreado dos hijos, hay que tener en cuenta que esta pareja solo tuvo legalmente un hijo, ya que la joven Valentina Quintero, no fue reconocida por el señor Correa Rojas.

No obstante lo dicho, encontramos una prueba documental que nos impide tener un total de convencimiento de esta situación, como es la entrevista

realizada a la demandante por parte de Protección en la que indica que el Luis Bernardo convivía con el papá y la mamá y que si se había dado una separación, la cual dice fue esporádica, porque él no se alejó del hogar (fl. 63); también encontramos la accionante al elevar la solicitud pensional, se exigía por el fondo de pensiones llenar dos formatos, uno denominado “investigación causal del fallecimiento” suscrito el 2 de septiembre de 2016, en el que dice que el afiliado sufrió una caída en el baño, se golpeó el cerebro y quedó en coma, lo hospitalizaron y 16 días después falleció; en el otro documento denominado “información del solicitante” también suscrito por Flor María Quintero, se lee que se le pregunta ¿vivía usted con el afiliado bajo el mismo techo hasta el día del fallecimiento? **No** ¿con quién convivía el afiliado? **Yoli Garzon Garzon** (fls. 81 y 82), prueba que se dio de manera espontánea e inmediata a la fecha del deceso del afiliado; y por último encontramos de folios 66 y 67, un certificado de afiliación a la EPS Cafesalud, en el que se lee que el señor Luis Bernardo, como contribuyente afilió como beneficiarios en salud a los jóvenes Deyvis Estiven Cordero Garzón y Edwin Esneyder Cordero Garzón como hijastros y a la señora Yolly Patricia Garzón García, como compañera, afiliación que data de 18 de marzo de 2016.

Por lo que este cuerpo colegiado al realizar una valoración completa de la prueba arrojada al proceso, de acuerdo a los criterios de la sana crítica, de conformidad a los artículos 60 y 61 del Código Procesal del Trabajo y de la Seguridad Social, concluye que no hay material probatorio suficiente para declarar que entre la señora Flor María y el señor Luis Bernardo se dio la convivencia como pareja hasta el momento de deceso del afiliado, en la medida que pese a lo afirmado por sus testigos, se obtuvo el convencimiento de que el señor Luis Correa y la señora Flor convivieron por más de 15 años como compañeros permanentes, pero aproximadamente un año antes del deceso del afiliado, esta pareja ya no vivía junta y si bien tenían una buena relación y el señor Luis, al parecer fue un excelente padre que nunca dejó de velar por su hijo y por Valentina, en la pareja desapareció esa comunidad de vida estable, permanente y definitiva, en la que la ayuda mutua y la solidaridad fueren la base de la relación que permite que bajo un mismo techo se consolide una familia, presentándose tal vez entre Flor y Luis encuentros furtivos, que no permiten catalogar a la demandante como la compañera permanente del señor Luis Bernardo para el momento del deceso de este, como lo exige la ley y la jurisprudencia tratándose de compañera,

situación que nos lleva a revocar la sentencia, absolviendo al fondo privado del reconocimiento del 50% de la prestación a favor de la demandante Flor María Quintero

Ahora en lo que corresponde a las pretensiones de la interviniente excluyente, quien también reclama la pensión de sobrevivientes, tenemos que fue poco el material probatorio que anexó esta reclamante, encontrándonos como única prueba un certificado de afiliación a la EPS Cafesalud, en el que, como anotamos, se lee que el señor Luis Bernardo, como contribuyente afilió como beneficiarios en salud a los jóvenes Deyvis Estiven y Edwin Esneyder Cordero Garzón como hijastros y a la señora Yolly Patricia Garzón García como compañera, afiliación que data de 18 de marzo de 2016, y si de la prueba documental se infiere que el señor Luis Bernardo sufrió un accidente en el baño de su casa, esta no es suficiente para señalar que esta reclamante acredita la calidad de compañera permanente del afiliado, a pesar de que la carga de la prueba recae sobre la persona que pretende hacer valer un derecho, como lo regulan los artículos 164 y 167 del CGP, por remisión expresa del artículo 145 del CPT y SS. Así que, la interviniente excluyente no probó la convivencia con el pensionado, presupuesto necesario para la decisión favorable a sus intereses, razón por la cual no le asiste derecho a la pretensión reclamada,

En síntesis, Concluye esta Sala que la demandante ni la interviniente excluyente lograron acreditar el requisito de convivencia con el afiliado en los 5 años anteriores al deceso de éste, lo que nos lleva irrefutablemente a negar el derecho pensional reclamado por estas personas, asistiéndole por razón al abogado de Protección S.A., debiéndose confirmar parcialmente la sentencia, revocándose la condena impuesta en favor de la demandante, absolviendo a Protección S.A. de sus pretensiones.

Costas de primera instancia a cargo de la demandante. En esta instancia no se causaron.

FALLO DEL TRIBUNAL

En mérito de lo expuesto, el Tribunal Superior de Medellín, Sala Quinta de Decisión Laboral, administrando justicia en nombre de la República de

Radicado N° 05001 31 05 013 2017 00911 01.

Colombia y por autoridad de la Ley, **CONFIRMA PARCIALMENTE** la sentencia apelada, de fecha y procedencia indicadas, **REVOCANDO** la condena impuesta a favor de la demandante FLOR MARÍA QUINTERO CASTRO, **ABSOLVIENDO** a PROTECCIÓN S.A., del pago de todas las prestaciones incoadas en su contra.

Costas de primera instancia a cargo de la demandante. En esta instancia no se causaron.

Lo decidido se notifica por ESTADOS.

Los Magistrados,



CARLOS JORGE RUIZ BOTERO



VÍCTOR HUGO ORJUELA GUERRERO



SANDRA MARÍA ROJAS MANRIQUE

EL SUSCRITO SECRETARIO DEL TRIBUNAL SUPERIOR DE MEDELLÍN –
SALA LABORAL - HACE CONSTAR

Que la presente providencia se notificó por estados N ° 109 del 24
de junio de 2021

consultable aquí:

<https://www.ramajudicial.gov.co/web/tribunal-superior-de-medellin-sala-laboral/125>